



Por: José Guillermo Ángel R. / revista.universitascientifica@upb.edu.co

Fotos: Nicolás Rincón Arias / José Alejandro Ramírez Quirós / Carolina Delgado Mesa

Reportaje gráfico: Sobre la *cronofotografía* *médica*

*Por encima de todo, era un modo
de afirmar la excelencia
de que uno fuera psicológicamente
más consciente, más complejo.*
Susan Sontag. La enfermedad y sus metáforas.

La investigación comienza con la observación y detener el tiempo para entrar en el fenómeno del “algo pasa y vamos a saber qué es”. No se investiga entonces en medio del movimiento sino en estado de reposo. El movimiento, como decía Parménides, crea apariencias y en esas apariencias las cosas podrían ser unas u otras. No así en la quietud, cuando el hecho se ha detenido y, entonces, puede ser analizado a partir de los elementos que lo componen. En la antigüedad, los científicos dibujaban y, con el dibujo, apresaban el fenómeno que iban a analizar. Y en esa tradición, seguida por Leonardo Da Vinci (famoso por sus dibujos anatómicos) y Santiago Ramón y Cajal (Premio Nobel de Medicina 1906), médico que dibujó lo que serían las neuronas, la imagen se convierte en parte de la investigación científica.

Hoy en día, los dibujos han sido remplazados por la fotografía puesto que esta imagen en puntos (si es análoga) o pixeles (si es electrónica) tiene una mejor definición que el dibujo cuando se trabaja la realidad presente. Y si bien en algunos casos se sigue dibujando lo que no se ve pero así es, como sucede en la medicina y la ciencia cuando se enfrentan a la célula, la cadena de ADN (para entender su estructura y funciones), el átomo y las moléculas etc., la fotografía sigue siendo una herramienta de alta confiabilidad para leer un fenómeno científico (es lo que hace la NASA cuando sus ondas y satélites dan razón del espacio exterior a partir de fotografías), social y cultural. En la guerra, los fotógrafos como Robert Capa fotografiaron el momento de morir y muchas escenas previas a la muerte. Otros también fotografiaron el nacer o el momento en que un niño sordo escucha por primera vez, luego de habersele aplicado en el oído un implante o una prótesis.





La fotografía sigue siendo una herramienta de alta confiabilidad para leer un fenómeno científico.







La cronofotografía médica

En 1882, en el hospital de la Salpêtrière, en París, nace la cronofotografía médica. Allí, el neurólogo Jean Martin Charcot, que sería uno de los referentes de Sigmund Freud para sus investigaciones, contrató los servicios de Albert Londe, un médico fotógrafo, para realizar el registro fotográfico de los pacientes que sufrían de histeria y ataques de epilepsia. Charcot necesitaba entender los movimientos físicos y musculares de los enfermos que trataba. Y así, mediante un trabajo de fotografías sucesivas, la ciencia tuvo la referencia de un momento y de otro, en reposo, lo que le dio al analista la posibilidad de ver lo que pasaba. La fotografía era una memoria precisa.

La fotografía médica en la UPB

En la Facultad de Medicina los estudiantes Nicolás Rincón Arias y José Alejandro Ramírez Quirós de 11° semestre, realizaron una investigación con el uso de la descripción cronológica. Durante todo un fin de semana (de viernes a la madrugada del lunes), tomaron más de mil fotografías en el servicio de Pediatría de la Clínica Universitaria Bolivariana con el objetivo de mostrar lo que vive un niño al ser hospitalizado. Estas fotos, que registran todos los espacios y reacciones posibles, incluyen al niño y su interacción con los médicos, las enfermeras, los padres y el lugar con sus objetos (un juguete, un zapato), tuvieron como objetivo mostrar un ambiente médico y de recuperación del paciente, a la par que leyeron cada escena para crear no solo una sensibilización sino un estudio serio de un proceso médico en el que, además de la ciencia, está presente la solidaridad y lo que significa la vida para un médico y una enfermera que no solo están en relación directa con el paciente (en este caso un niño) sino con su entorno más cercano, pues este también hace parte del proceso de curación.







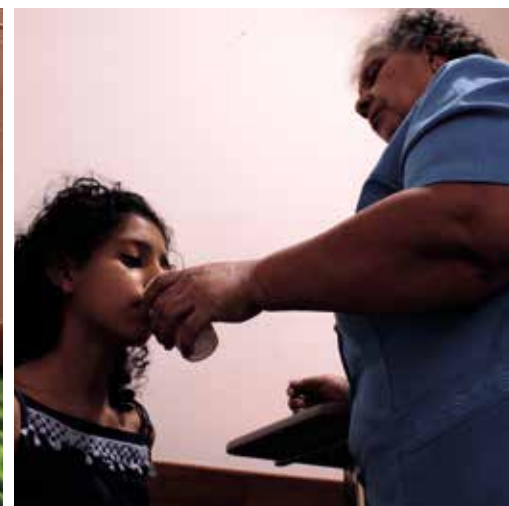
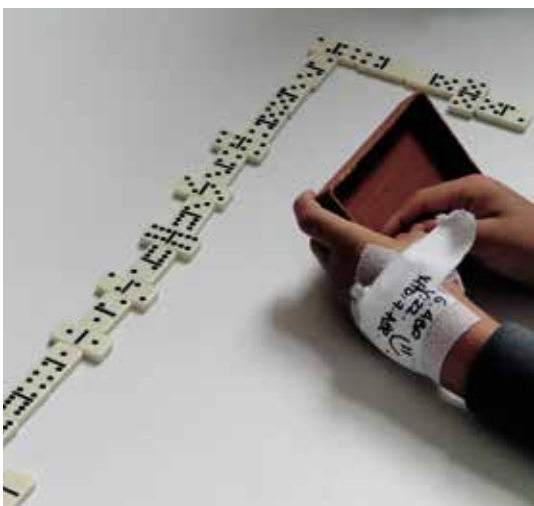
Este tipo de investigación, que da cuenta, por medio de la imagen, de lo que sucede en un tiempo y en un lugar, permite estudiar los gestos y reacciones, el tratamiento, la locación y las relaciones necesarias para ser tenidas en cuenta en situaciones similares. Y, a la par, crea un registro científico y estético, pues en este caso la intención de la investigación es encontrar la belleza y, en esta, lo que la ciencia médica es capaz de realizar cuando entra en contacto con la vida.

Los estudiantes Nicolás Rincón Arias y José Alejandro Ramírez Quirós, después de hacer un curso de fotografía ofrecido por el Programa de Divulgación Científica de la Universidad y dictado por la profesora





José Alejandro Ramírez Quirós y Nicolás Rincón Arias, estudiantes investigadores líderes del proyecto.



Natalia Botero, además de ver las posibilidades que este arte le brinda al saber médico, expusieron 10 de sus fotografías en el Primer Congreso Internacional de la Clínica de la UPB, acompañadas de un pequeño texto en el que explicaban el porqué de su investigación: ver el momento (el instante atrapado) para reflexionar y aprender a partir de la cronofotografía médica.

Buenos lectores, curiosos, Nicolás y José Alejandro, con su trabajo le abren un campo más a la investigación. Un campo en el que el saber mirar y atrapar el momento es tan esencial como encontrar una nueva fórmula.

Ficha técnica

Nombre del proyecto: La medicina desde el rollo fotográfico
Palabras clave: Medicina; Fotografía; Ciencia; Arte
Semillero: Semillero de Investigación de la Facultad de Medicina - SIFAM -
Escuela: Ciencias de la Salud
Seccional: Medellín
Líder del proyecto: Nicolás Rincón Arias
Correo electrónico: nicolas.rincon@upb.edu.co